

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

CATALOGADO

Distr.
RESIRINGIDA

LC/MEX/R.78
11 de septiembre de 1987

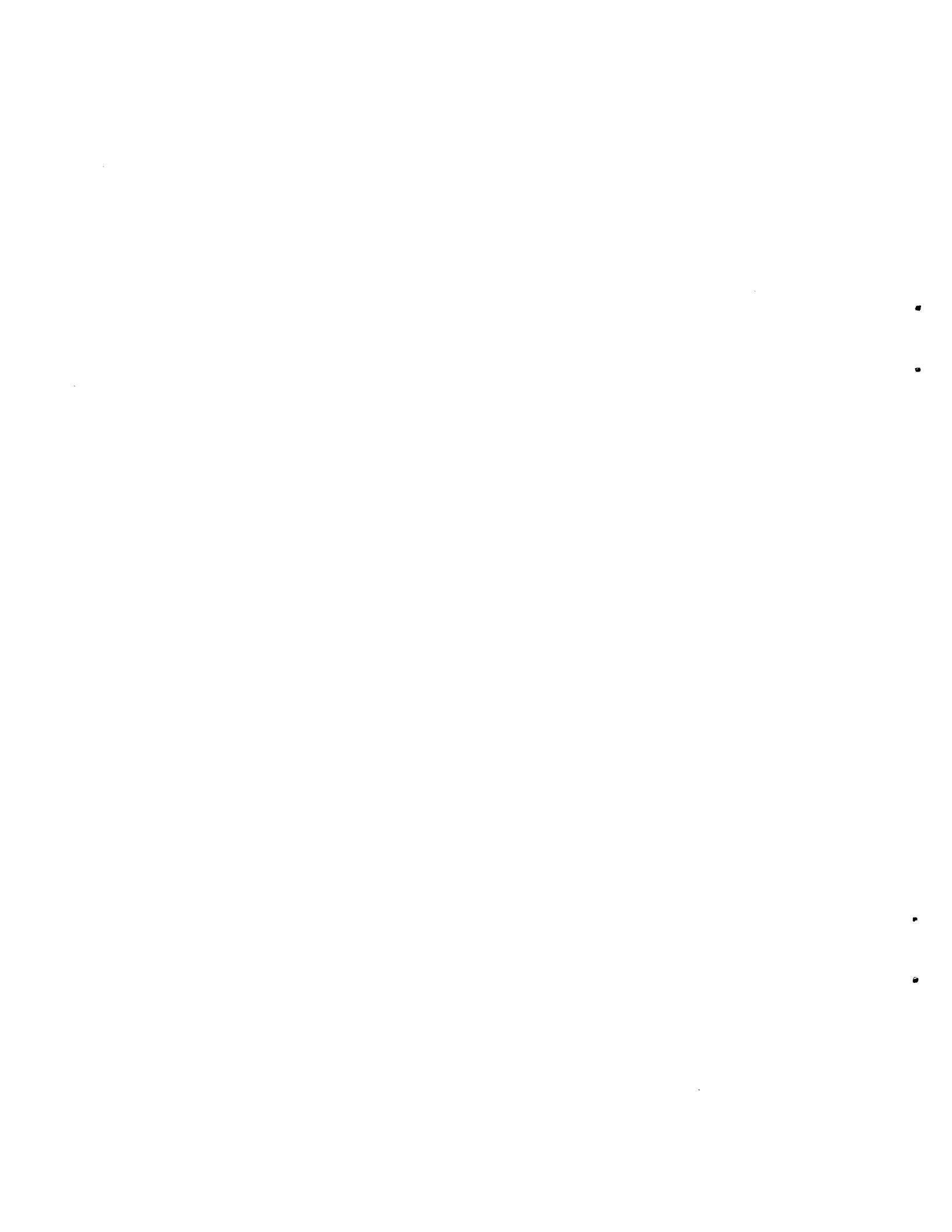
ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

C.2

NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA Y EL CARIBE, 1986
EL SALVADOR



INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	5
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	5
b) La evolución de los principales sectores	8
c) La evolución del empleo	12
3. Sector externo	13
a) Rasgos generales	13
b) El comercio de bienes	14
c) El saldo comercial y en cuenta corriente	17
d) La cuenta corriente y su financiamiento	17
e) La política cambiaria	18
f) El endeudamiento externo	19
4. La evolución de los precios y los salarios	20
a) Los precios	20
b) Las remuneraciones	21
5. Las políticas monetaria y fiscal	21
a) La política monetaria	21
b) La política fiscal	23

•

•

•

•

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

Durante 1986 se revirtió en El Salvador la incipiente recuperación económica que se había logrado en el bienio anterior, al registrar el producto interno bruto un descenso, si bien de escasa magnitud. Ese comportamiento de la actividad productiva se reflejó en un mayor deterioro del empleo y del ingreso de amplios sectores de la población, e implicó nuevamente una notoria subutilización de la capacidad instalada. Las dificultades transitorias en el abastecimiento interno de algunos bienes, junto con otros factores, contribuyeron además a exacerbar las presiones inflacionarias. Por otra parte, continuaron presentes, aunque con distinta intensidad, los abultados desequilibrios en el balance de pagos y las finanzas públicas.

Dentro de ese marco económico, prosiguió la tensa situación que, por su persistencia, no puede ser considerada ya de carácter coyuntural. Desde hace varios años no es posible analizar la evolución de la economía salvadoreña sin tomar en cuenta los efectos adversos provocados por el conflicto bélico, que se prolonga por séptimo año consecutivo. En el ámbito político, éste ha producido una creciente polarización que ha dificultado aún más la concertación entre diferentes grupos, en torno a un proyecto nacional. En el orden social, ha generado un desplazamiento significativo de población en el interior del país, así como una emigración cada vez más numerosa de mano de obra calificada.

En el área económica, los efectos del conflicto armado se han traducido en la destrucción de capital físico e infraestructura básica; pérdidas de producción y disminución de la superficie agrícola susceptible de ser utilizada; obstrucción e irregularidad en los servicios de apoyo; desarticulación de algunas actividades productivas; desaliento a la inversión privada y desvío de recursos financieros hacia fines bélicos. Todos estos elementos repercutieron nuevamente de manera adversa en la mayoría de las actividades productivas.

En ese panorama tan complejo donde se yuxtaponen obstáculos de índole estructural y coyuntural, el gobierno intentó enfrentar la crisis desde el principio del año con la formulación del Plan de Estabilización y Reactivación Económica. Con él se pretendía, sin desatender requisitos de ajuste financiero, impulsar la producción y promover las exportaciones. Dentro de las principales medidas contenidas en el Plan, destacaron: la devaluación del colón; una reforma fiscal--aumento del impuesto selectivo al consumo y al patrimonio--; la adopción de una política monetaria austera;

incrementos en las tasas de interés; alzas en las tarifas de transporte y en el precio de los combustibles, y aumentos salariales para beneficiar a trabajadores agrícolas permanentes y a los obreros y empleados de las industrias y los servicios urbanos. Asimismo, como parte de la política de reactivación, el Plan consideraba privilegiar el crédito al sector privado, aunque en términos reales éste resultó inferior al de 1985.

Debido a las dificultades de concertación social antes referidas, sólo pudieron ejecutarse algunas de las medidas incluidas en el Plan. Ello contribuyó, en parte, junto con algunos factores positivos originados en el sector externo, a mantener durante los primeros nueve meses un ritmo moderado de crecimiento, similar al del bienio anterior. Sin embargo, éste se interrumpió a consecuencia del terremoto acaecido a comienzos del mes de octubre en la ciudad de San Salvador, cuya secuela de pérdidas y daños debilitó aún más las posibilidades de reactivación económica. La mayor destrucción se produjo en el sector vivienda y en los servicios comerciales y administrativos, y ello ocasionó la interrupción parcial de las actividades productivas en una zona del país en la que se concentra un alto porcentaje de éstas. ^{1/} Como parte de ese fenómeno, el producto generado declinó ostensiblemente y ello dio lugar a que el balance final de la economía registrara un descenso.

Los escollos impuestos por el conflicto bélico han continuado afectando seriamente la oferta exportable de productos agrícolas. A diferencia de lo que venía ocurriendo en años anteriores, se produjo una notable mejoría en la relación de los términos del intercambio, originada principalmente en el alza de los precios del café y la baja en los del petróleo. Pese a ello, el volumen total de bienes exportados decreció 17%, y en esto influyó apreciablemente la disminución de las ventas al Mercado Común Centroamericano.

Una vez más, las donaciones externas (reforzadas por la asistencia internacional, a raíz del terremoto), constituyeron el principal elemento de apoyo al funcionamiento global de la economía. Esto permitió contar con cierta liquidez para las transacciones externas y reforzó los ingresos del sector público. En términos de la demanda agregada, las mayores donaciones recibidas del exterior hicieron posible un repunte del consumo y la inversión

^{1/} Véase, CEPAL, El terremoto de 1986 en San Salvador: Daños, repercusiones y ayuda requerida (LC/MEX/L.39/Rev.1), 21 de noviembre de 1986.

públicos; a su vez, las remesas de residentes en el exterior contribuyeron a impulsar el consumo privado. Pese a ello, el nivel por habitante de esta variable se mantuvo por debajo del alcanzado en 1963.

La ayuda unilateral externa permitió además cubrir compromisos de corto plazo ya vencidos, con lo que el saldo global de la deuda externa se redujo con respecto al del año anterior, y mejoró su estructura con relación al plazo y a las tasas de interés.

El déficit comercial de 1986 fue el mayor de los últimos seis años. En ello se conjugaron la contracción en el volumen exportado, por las dificultades arriba señaladas, y una demanda creciente de maquinaria y equipo, aunque en un volumen aún muy inferior a los habituales en el decenio anterior. Además de los bienes de capital requeridos para las labores de reconstrucción hacia finales del año, el sector público venía acelerando las compras externas de equipo de transporte y maquinaria para construcción, con la finalidad —entre otros objetivos— de reparar algunas obras, construir vías rurales de acceso a la principal zona de enfrentamiento armado, así como reacondicionar poblados para asentamiento de los desplazados.

En el ámbito de la producción, todos los sectores, excepto la construcción, moderaron su crecimiento, o incluso declinaron, como fue el caso del agropecuario. En la caída de este último, influyeron condiciones climáticas adversas —fuertes vientos a principios del año y prolongada sequía a mediados del mismo— y la ampliación del área afectada por el conflicto bélico. Por otra parte, la producción industrial perdió dinamismo debido a la falta de estímulos en los mercados internos y externos, dificultades de abastecimiento de insumos e irregularidades en los servicios de apoyo.

Durante el año se registraron problemas transitorios derivados de la insuficiencia de la oferta interna de algunos bienes, lo que, aunado al encarecimiento de las importaciones por la devaluación cambiaria, avivó las presiones inflacionarias. Estas se aligeraron hacia fines de año, merced a los donativos en especie recibidos y a la restauración de la red de distribución. Se pudo así contrarrestar la escasez y desarticulación del sistema comercial. De todas maneras, el crecimiento promedio de los precios excedió con creces al registrado en el año anterior.

El continuo desplazamiento de la población de las zonas de guerra agudizó el problema del desempleo. La menor capacidad de absorción de mano

de obra agrícola y la destrucción causada por el sismo en la zona urbana aumentaron la desocupación, particularmente en la ciudad capital. Se esperaba que las tareas de reconstrucción absorberían parte de la desocupación. Sin embargo, la ejecución de proyectos no ha tenido la celeridad adecuada, en virtud de dificultades institucionales y la limitada capacidad operativa para poder movilizar la ayuda externa.

El gobierno central contó con mayores recursos financieros derivados de los ingresos extraordinarios por las ventas de café y los donativos externos. Ello permitió aumentar significativamente el gasto total. Además, el déficit se cubrió, en parte, con la colocación de valores por medio de la banca, y directamente entre el público, sin tener que recurrir, como en el bienio anterior, al crédito del Banco Central. La expansión del gasto se debió, en buena medida, al abultado servicio de la deuda interna y externa, así como al incremento de las transferencias corrientes; ello provocó que el déficit se elevara 80% con relación al del año anterior.

Como ya se señaló, el Plan de Estabilización y Reactivación sólo se ejecutó parcialmente. En primer lugar, la medida devaluatoria del colón (que en términos oficiales varió de 2.5 a 5 unidades por dólar estadounidense), suscitó controversias. El ajuste cambiario fue insuficiente para los exportadores manufactureros, que ya venían efectuando transacciones al valor de la divisa en el mercado paralelo; en cambio, parece haber resultado excesivo para los agroexportadores tradicionales y los industriales que producen para el mercado interno, por su efecto sobre los costos. En segundo término, no se pudo aplicar el nuevo impuesto al patrimonio por la oposición que esta medida suscitó, en tanto que los nuevos impuestos al consumo y la revisión de tarifas y servicios avivaron las presiones inflacionarias. En tercer lugar, los reajustes salariales no lograron compensar el deterioro de ingresos de los distintos sectores laborales a lo largo de los cinco primeros años del decenio. En cuarto lugar, pese a que el sector privado tuvo mayor acceso al crédito, lo utilizó limitadamente debido a la inestabilidad interna y a la incertidumbre en el mercado externo, lo cual desalentó la inversión. Finalmente, la moderada mejora de la liquidez internacional se destinó, en parte, a la adquisición de equipo bélico o la reposición del dañado en operaciones armadas, excediendo las compras al exterior, en conjunto, a las de años anteriores. Así, por su aplicación parcial, los efectos del Plan

tuvieron, en algunos casos, un impacto menor y, en otros, exacerbaron algunos desequilibrios que buscaba corregir.

En síntesis, durante 1986 se agudizaron tanto las dificultades económicas que se vienen manifestando desde el inicio del decenio, como las tensiones vinculadas con el conflicto armado; a lo anterior se sumaron los efectos nocivos de fenómenos climáticos --que afectaron seriamente la producción agrícola-- y, en especial, los daños causados en el segundo semestre del año por el terremoto en la capital del país. A ello se agregó la reticencia del sector privado a adherirse plenamente al Programa de Estabilización y Reactivación Económica. Probablemente, en las decisiones de los agentes económicos siguieron pesando el conflicto bélico y la incierta perspectiva de su pronta terminación. Así, no se logró sacar suficiente provecho de los efectos favorables del entorno externo, entre los que destacó la mejora de los términos del intercambio, el descenso de las tasas de interés y el sostenido y creciente flujo de remesas y donaciones del exterior.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Después del estancamiento del año anterior, la oferta global creció levemente en 1986, ya que si bien el producto permaneció estancado, éste fue compensado con creces por un aumento de casi 3% del volumen de las importaciones. Estas dos variables evolucionaron de manera disímil a como lo hicieron en el bienio anterior. En este cambio de tendencia probablemente incidieron el efecto irregular en la actividad interna y en las compras externas, así como las repercusiones de factores derivados de la actividad bélica, del elevado financiamiento externo recibido por vía unilateral, y de fenómenos de origen natural.

La actividad económica decreció, después del leve repunte del bienio anterior, el cual no alcanzó, desde luego, a compensar el significativo y sostenido descenso de los primeros años del decenio. El producto interno bruto casi permaneció estancado --experimentó una baja de -0.1%--, y en términos por habitante se situó a un nivel similar al de 1961. En este decremento se conjugaron diversos factores adversos:

En primer lugar, se intensificó y amplió la zona del conflicto bélico, el cual ha venido provocando desarticulación creciente de los sectores productivos, destrucción de capital fijo, inhibición del sector inversionista y desviación de recursos para operaciones militares.

En segundo término, en el mes de octubre ocurrieron fuertes movimientos telúricos en la ciudad de San Salvador, que causaron ingentes pérdidas de vidas humanas, capital y producción. Estimaciones preliminares indican que, de no haberse producido ese fenómeno, el producto interno bruto habría crecido 2%. 2/

En tercer lugar, condiciones climáticas desfavorables afectaron considerablemente la agricultura, principal actividad productiva del país: a inicios del ciclo agrícola, fuertes vientos dañaron la floración de café y, a mitad del año, una sequía prolongada redujo los rendimientos de otros cultivos.

Finalmente, también repercutieron adversamente los escasos resultados del plan de ajuste con reactivación económica debido, por un lado, a que el conflicto bélico continuó absorbiendo una gran proporción de recursos y, por el otro, a que no se ha logrado establecer una concertación efectiva con el sector empresarial.

El volumen de las importaciones de bienes y servicios aumentó casi 3%, y se constituyó en el elemento impulsor del moderado crecimiento de la oferta global. Esta expansión se apoyó, fundamentalmente, en las tareas de reconstrucción después del terremoto, las cuales requirieron de insumos y equipo extraordinarios. Aun así, debido a las restricciones cambiarias y a la prohibición de importar ciertos bienes suntuarios, las compras externas excedieron levemente a las de dos años atrás.

La demanda global evolucionó de manera inversa a la oferta, ya que si bien la interna recuperó dinamismo (6%), las exportaciones reales se contrajeron drásticamente (-15%).

La variable más dinámica de la demanda interna fue la inversión en capital fijo (7%). Esto reflejó la recuperación de la inversión pública, después de cinco años de involución continua, merced al incremento de la demanda de equipo y de materiales para las actividades de reconstrucción y reparación de infraestructura básica, así como, en menor medida, al aumento

2/ Ibidem

en la de equipo de transporte para reponer el dañado a consecuencia de acciones bélicas. Aun cuando la inversión privada también creció (casi 8%), lo hizo a un ritmo inferior al del último bienio. Influyeron en ello la incertidumbre derivada del conflicto bélico, discrepancias con la política económica y una menor demanda nacional y regional, factores todos ellos que generan expectativas de baja rentabilidad.

De todas maneras, pese al dinamismo señalado, la formación de capital ha experimentado una reducción significativa en los años de lucha armada. El coeficiente de inversión disminuyó siete puntos durante el periodo 1978-1986, por lo que el actual (apenas 14%), podría resultar insuficiente para mantener el impulso de la producción interna y la competitividad frente al exterior.

Finalmente, en la recuperación de la inversión bruta influyó principalmente la acumulación de inventarios por el café no exportado hacia fines del año, debido al fuerte deterioro de los precios internacionales después del mes de septiembre.

Tanto el consumo privado como el público se elevaron, si bien este último experimentó un crecimiento muy superior en términos relativos (más de 12%). Además de la mayor compra de materiales requeridos por la administración pública para reponer pérdidas derivadas del sismo, es de suponer que tanto el número de efectivos de guerra como sus necesidades de aprovisionamiento se ampliaron. Cabe destacar, por un lado, la continua expansión del consumo del sector público que casi duplicó su coeficiente con respecto al producto interno bruto (de 11% en 1975, ascendió a casi 20% en 1986) y, por otro, la creciente participación, en el presupuesto del gobierno, del rubro de defensa y seguridad pública.

Por el contrario, la importancia del consumo privado, con respecto al producto, ha ido menguando paulatinamente. En efecto, el incremento de menos de 2% registrado en 1986 apenas superó al de la población, en tanto que, en términos por habitante, se colocó en un nivel similar al del bienio anterior, el más bajo de los últimos 25 años. Si a esto se agrega el aumento de la desocupación y el subempleo, cabe afirmar que las condiciones de vida de amplios segmentos de la población se han deteriorado significativamente. El mayor consumo aludido se apoyó, en buena medida, en las remesas de salvadoreños en el exterior. Estas elevaron la capacidad de compra de algunos estratos de la población, después de la devaluación. Sin embargo,

cabe suponer que otros sectores --particularmente el informal, que se acrecentó a consecuencia del terremoto--, no participaron de este mayor consumo.

Por otra parte, el descenso tan pronunciado de las exportaciones se explica por la inelasticidad de la producción agrícola, algunas ineficiencias en la comercialización externa, y los efectos de un régimen de lluvias irregular que impidieron aprovechar factores tan favorables como el sustancial incremento del precio internacional del café, antes de su declinación en el último trimestre del año.

b) La evolución de los principales sectores

El producto interno bruto se estancó a causa, principalmente, de la baja en la producción agrícola y de las repercusiones del terremoto ocurrido en la capital. Esto último provocó pérdidas materiales y desajustes en la prestación de algunos servicios, los cuales crecieron, casi en general, más lentamente. Sin embargo, en el último bimestre de 1986, las tareas de reconstrucción y reparación de la infraestructura dañada generaron cierto dinamismo.

i) El sector agropecuario. En 1986 se agravó la crisis del sector agrícola, al continuar la tendencia declinante de los últimos años a causa, en gran parte, de que este sector ha sido uno de los más afectados por el conflicto bélico. A ello se agregaron condiciones climáticas adversas que determinaron una contracción de 5% en el valor agregado, costos de producción más altos --por el encarecimiento de las divisas necesarias para adquirir insumos del exterior--, restricciones de financiamiento debido a retrasos en el otorgamiento de créditos, y la obligación de pagar por anticipado los insumos importados. También repercutió adversamente el hecho de haberse extendido la zona de conflicto bélico y la intensificación de éste en el oriente del país --área productora de granos básicos y algodón--, lo cual acrecentó el éxodo de trabajadores agrícolas y el abandono de cultivos.

En la producción exportable, la de café registró una merma significativa (-7%) debido a que fuertes vientos en el mes de marzo dañaron la floración de los cafetos. Adicionalmente, no se logró recuperar el rendimiento anual a causa de que este cultivo recibe menor atención en cuanto a labores de mantenimiento y aplicación de fertilizantes y fungicidas. Durante 1986 se acentuaron los problemas administrativos y financieros que, en materia de

comercialización, sufre la caficultura desde comienzos del presente decenio. Así, los incentivos de la mejor cotización del café en el mercado internacional --40% por encima del precio promedio de los últimos años-- y la devaluación del colón ^{3/} se vieron parcialmente aminorados por varios factores: en primer lugar, se gravaron las exportaciones con una tasa adicional de 15% cuando el precio del grano excedió de 140 dólares el quintal; en segundo, se duplicó el costo, en moneda nacional, de los fertilizantes y pesticidas y, finalmente, se retrasó parte del pago de las exportaciones a los productores.

La producción de algodón descendió 35%. Este decremento se sumó a uno mayor acumulado en el bienio anterior. Nuevamente, la superficie cultivada se redujo y también disminuyó el rendimiento por la sequía de mediados de año. La pérdida de importancia de este cultivo se relaciona, además, con la ampliación de la zona de enfrentamientos y con problemas de rentabilidad del algodón.

La superficie cultivada de caña de azúcar se expandió y la producción aumentó así 6%, pese a que por la sequía de la zona oriental el rendimiento menguó. Este cultivo se encuentra en situación incierta por las reducciones progresivas en la cuota de importación de los Estados Unidos, la cual, de un promedio anual de 73,000 toneladas en los años 1983 y 1984, descendió a 50,000 en 1985 y en 1986, y aun se contraerá a 26,000 toneladas en 1987. Sin embargo, la puesta en funcionamiento de una planta procesadora de combustible de alcohol de caña y, en menor medida, un mejor precio interno de comercialización, representan incentivos para la producción.

Los cultivos de consumo interno sufrieron la prolongada sequía de mediados de año que perjudicó más del 50% de la superficie destinada a este fin. Las cosechas de maíz y arroz disminuyeron cerca de 12% y 23%, respectivamente, en tanto que la de maicillo se recuperó parcialmente de la merma del año anterior. Sólo la producción de frijol aumentó significativamente, merced a que se destinó una mayor superficie a este cultivo y a que la sequía afectó sólo la séptima parte del área sembrada. La adversa evolución agrícola repercutió en una disminución de 7% en la oferta

^{3/} En virtud de la devaluación, los ingresos por exportación de los caficultores aumentaron sólo 18%, ya que por disposición oficial desde 1985, las ventas al exterior se pagaban a los productores según el tipo de cambio del mercado paralelo.

interna de granos, y esto contribuyó a volver más precario el abastecimiento esencial de la población.

El descenso de la producción agrícola fue compensado parcialmente por la favorable evolución de la pecuaria (3%). El volumen de producción de carne se asemejó al de 1980. Ello representó una recuperación importante —después del fuerte y sostenido descenso experimentado en años anteriores— que se apoyó en el fomento a la avicultura, nuevamente el rubro más dinámico.

El beneficio porcino disminuyó más de 12% a causa de la cisticercosis que desde hace tres años afecta este ganado. Al acrecentarse el hato vacuno, el sacrificio se recuperó (5%) de la baja del año anterior y, al mismo tiempo, la producción de leche mantuvo cierto dinamismo. Por efecto del conflicto bélico, la ganadería vacuna ha debido trasladarse a la zona occidental del país, donde hay menos tierras de pastoreo. Esto ha creado la necesidad de operar con ganado estabulado y técnicas más racionales de reproducción, cuyo mayor rendimiento comienza a percibirse.

En 1986 culminó la tercera etapa del proceso de la reforma agraria, con lo cual quedaron afectadas un total de 340,000 hectáreas en todo el país. Sin embargo, la superficie objeto de reforma, que se encuentra en explotación, disminuyó, en un año, casi 50,000 hectáreas debido, por un lado, a que parte de los beneficiarios abandonaron propiedades que se encontraban en la zona del conflicto y, por otro, a los reclamos de tierra por parte del Estado para fines diversos. Por su incidencia en la producción de granos básicos, el sector reformado desempeña un papel de importancia en el sistema productivo agrícola.

ii) El sector industrial. La industria mantuvo el crecimiento sostenido de los últimos cuatro años, aun cuando a un ritmo más pausado (2%) que el de 1985. En la desaceleración de la actividad manufacturera influyeron las dificultades de abastecimiento de diversos insumos: en el caso de los importados, debido al encarecimiento de la divisa y falta de agilidad del mercado regional; en el de los nacionales, en razón de una menor producción agrícola. Finalmente, también influyeron en ese menor dinamismo la irregularidad en los servicios de energía eléctrica y transporte y el deterioro mencionado tanto de la demanda interna como de la regional.

El comportamiento de las ramas fue disímil; sólo la industria alimenticia creció significativamente (casi 5%). Debido a que esta última genera 65% del valor agregado de las manufacturas, su impulso compensó el

estancamiento y la baja de las ramas restantes. Cabe señalar que la recuperación durante los últimos tres años, de la producción de alimentos, le ha permitido recobrar los volúmenes de principios del decenio. En los días posteriores al sismo, la actividad industrial descendió en forma abrupta, hasta que paulatinamente se fue regularizando el suministro de electricidad.

La potencialidad de los sectores industrial y de la construcción está siendo afectada por la emigración de recursos humanos calificados. Adicionalmente, el debilitamiento del proceso de acumulación del sector privado ha incidido en la descapitalización de algunas ramas manufactureras. Ambos elementos están frenando la reactivación del sector industrial.

iii) El sector construcción. Al igual que los servicios gubernamentales, la construcción constituyó uno de los sectores más dinámicos de la economía. Creció más de 4% en el año, si bien su nivel resultó todavía inferior al de 1980.

El sector público intentó reforzar el dinamismo que esta actividad mantiene desde 1985 —por la edificación de viviendas populares— con la reparación de caminos y otras infraestructuras dañadas por operaciones bélicas.

La ayuda financiera externa de emergencia (por un monto total de 50 millones de dólares), recibida luego de acaecido el sismo, apoyó al sector mediante créditos a la reconstrucción y reparación de viviendas, y empréstitos a pequeñas empresas. ^{4/} También con el 18% de las donaciones, se levantaron albergues temporales y viviendas provisionales. ^{5/}

Así, durante 1986, el impulso de la actividad de la construcción correspondió al sector privado, instituciones autónomas y cooperativas, a través de la edificación de viviendas urbanas iniciada el año anterior. Adicionalmente, con posterioridad al terremoto, se intensificaron las labores

^{4/} El terremoto, entre otros daños, provocó la destrucción de 23,000 viviendas y dañó seriamente otras 30,000 construcciones de esta zona, que resultó la más afectada. Véase, Banco Mundial, Resumen de las conclusiones de la misión del Banco Mundial sobre el terremoto de San Salvador y la estrategia de reconstrucción, San Salvador, 25 de octubre de 1986, y CEPAL, El terremoto de 1986..., op.cit.

^{5/} Las labores de reconstrucción, todavía incipientes, podrían comprometer, en 1987, financiamiento externo bilateral por un monto de 234 millones de dólares, cuya entrega está supeditada a la formalización de proyectos.

de rehabilitación de viviendas en zonas urbanas marginales, así como las de reasentamiento en zonas rurales para desplazados por el conflicto armado.

iv) El sector de servicios. Los servicios, en general, perdieron dinamismo debido a la actividad bélica, la disminución de la oferta total de bienes y el dislocamiento de los canales de distribución a raíz de los sismos. Así, los servicios básicos crecieron sólo 2%, y el resto, 1% respecto del año anterior.

Por otra parte, la generación de energía eléctrica estuvo afectada por problemas de abastecimiento de los embalses --a causa de la larga sequía del verano-- y por el descenso en la producción de la planta geotérmica de Ahuachapán. La generación de electricidad aumentó sólo 3%, en tanto que el consumo se calcula disminuyó --cerca de 2% en el caso de la industria-- por fallas en el suministro.

El terremoto tuvo también fuerte impacto sobre el área de los servicios no básicos y el sector informal de la economía, debido a que la infraestructura en la que éstos se apoyan se destruyó o recibió severos daños. En la zona de San Salvador más afectada por los movimientos telúricos se concentraban el comercio establecido y los servicios financieros y administrativos. Además, gran parte de las viviendas dañadas se utilizaban como talleres y locales de comercio minorista. De todas maneras, la actividad comercial experimentaba ya, desde el primer semestre del año, problemas de abastecimiento, lo que contribuyó a que permaneciera estancada por segundo año consecutivo. Los bancos, y en menor medida la administración pública, superaron, en breve lapso, la situación de desastre y volvieron a funcionar. Las tareas de urgencia impuestas por el sismo coadyuvaron así a que los servicios gubernamentales se convirtieran en uno de los sectores de mayor crecimiento en el año (4%).

c) La evolución del empleo

La desocupación abierta y el subempleo constituyen una de las manifestaciones más graves de la crisis que afecta al país. Si bien no se dispuso de cifras oficiales para 1986, un conjunto de hechos permiten suponer que la ocupación se deterioró seriamente. Destaca, entre ellos, el desplazamiento de la población de la zona de conflicto bélico, la disminución de la capacidad de absorción de la mano de obra agrícola, y la destrucción, por el sismo, de las fuentes de empleo de un contingente numeroso de

trabajadores urbanos. En términos de personas, el coeficiente de ocupación y subempleo, con respecto a la población económicamente activa, se estima aumentó en el año de 33% a poco más de 40%.

El desempleo en el campo adquirió mayor dimensión debido a que se expandió la zona de enfrentamientos en el oriente y centro del país, lo que exacerbó el desplazamiento de campesinos y dificultó su reasentamiento. Desde el inicio del conflicto, hasta fines de 1986, se calcula —según fuentes oficiales— que más de 600,000 personas han sido desplazadas de sus lugares de origen, y que un contingente numeroso de trabajadores han emigrado, principalmente hacia los Estados Unidos. Por otro lado, las malas cosechas y la disminución de las tareas de mantenimiento y preparación de los cultivos han contribuido a profundizar el problema del desempleo en el agro.

En las zonas urbanas, el dinamismo de algunas actividades —como la construcción y las industrias alimentaria y de la madera— proporcionó mayor ocupación, pero esto no pudo, sin embargo, contrarrestar el efecto adverso neto (menguaron en 38,000 los puestos de trabajo) que sobre el empleo tuvieron el terremoto y la contracción de otros sectores. En el área administrativa, la ocupación permaneció estancada debido a las restricciones presupuestarias que actualmente existen para ampliar estos servicios. Sin embargo, hacia fines del año, se destinaron 4 millones de dólares del fondo de emergencia del terremoto a la contratación de mano de obra para limpiar escombros.

3. Sector externo

a) Rasgos generales

La combinación de algunos factores del ámbito internacional contribuyó, en 1986, a configurar un clima menos adverso para el sector externo que en el pasado. Por una parte, mejoraron los términos del intercambio gracias principalmente a un alza en las cotizaciones del café y una reducción en los precios de los hidrocarburos y, por el otro, declinaron moderadamente las tasas de interés. Sin embargo, el descenso de la producción exportable y las dificultades para colocar en el exterior algunos artículos repercutieron en una fuerte disminución del volumen de ventas externas. El poder de compra de las exportaciones de bienes se situó así por debajo del de 1980. Por otro lado, al elevarse las importaciones, el desequilibrio comercial alcanzó el

nivel más alto del presente decenio. No obstante, un mayor ingreso de transferencias privadas permitió que disminuyera levemente el abultado déficit de la cuenta corriente. Finalmente, pese a las significativas donaciones oficiales, las entradas netas de capital mermaron apreciablemente y se registró una pérdida de 15 millones de dólares en las reservas internacionales.

b) El comercio de bienes

i) Las exportaciones. Después de dos años de contracción, el valor de las exportaciones se recuperó (7%). Este repunte provino de la venta de productos tradicionales (12%), ya que la de manufacturas disminuyó 55%, y el resto permaneció estancado. En promedio, el valor unitario de los bienes tradicionales aumentó 38%, y el volumen exportado de estos productos —café, algodón, azúcar y camarón— se redujo, en conjunto, 19%.

Sólo las ventas de café imprimieron dinamismo a los ingresos por concepto de exportaciones, y ello en virtud del extraordinario aumento de su cotización en el mercado externo. Desde fines de 1985, luego de esta alza, se liberaron las cuotas de exportación asignadas por la Organización Internacional del Café. Ello originó que aumentara gradualmente la oferta en el mercado tradicional. Hacia el segundo semestre de 1986 comenzaron a presentarse problemas de colocación, cuando el precio internacional descendió sin que hubiera una reasignación de cuotas. En consecuencia, el volumen de ventas disminuyó 17% con respecto al año anterior. El efecto de mayores cotizaciones —cuyo promedio anual fue de aproximadamente 183 dólares por quintal— permitió, de todas maneras, que el valor de las exportaciones del grano representara casi 73% de las ventas totales.

Las exportaciones de algodón sufrieron un descenso severo por el efecto combinado de una merma en el volumen vendido (una quinta parte con respecto al de 1985) y una nueva disminución en el precio promedio del mercado internacional, que en dos años acumuló una baja de 57%.

La cuota de exportación de azúcar que asignan al país los Estados Unidos se redujo de 75,000 a 50,000 toneladas cortas, por lo que el volumen total de ventas descendió con relación a 1985. Este producto ha dejado de ser competitivo externamente, pese al repunte del precio promedio efectivo respecto del año anterior, el cual resulta aún exiguo (11.80 dólares por

quintal) frente a los costos de producción. ^{6/} Por otra parte, el camarón -cuya cotización ha permanecido estancada en los últimos tres años— se vendió a un precio 25% inferior al que rigió en el mercado internacional. Pese a ello, el sustancial incremento del volumen exportado (37%) determinó un aumento en el valor exportado.

En conjunto, el resto de las exportaciones (principalmente manufacturas textiles, de cuero y químicas) declinó. Como ya se indicó, el alto contenido de insumos importados de las manufacturas de exportación --varía entre 20% y 50%--, así como la aceleración de la inflación interna, restaron competitividad a estos productos en el Mercado Común Centroamericano, particularmente en el comercio con Guatemala.

Si bien aún no se perciben resultados de la política de promoción de exportaciones --uno de los objetivos centrales del programa nacional de reactivación--, continuaron los esfuerzos institucionales para dotar a la actividad de elementos que la impulsen, como la aplicación del arancel centroamericano, los incentivos fiscales a las manufacturas de exportación --entre los cuales se encuentran la exención impositiva por 10 años y los certificados de descuento tributario— y la creación de un organismo que centralice y simplifique las operaciones administrativas de exportación (CENTREX).

ii) Las importaciones. Las ventas externas en valor nominal crecieron 4%, recuperándose así del descenso registrado en 1985, si bien en términos reales ello significó volver al nivel de 1984, 27% inferior al de antes del inicio del conflicto armado. La mayor disponibilidad de divisas --merced en gran medida a donaciones— permitió que tanto las compras a Centroamérica como las procedentes del resto del mundo se elevaran, puesto que se superaron algunos problemas de pago, particularmente con los socios comerciales de la región.

Durante 1986 se redujo nuevamente la compra externa de bienes de consumo (-6%), ahora por efecto de la prohibición de importar artículos suntuarios, con lo cual decreció un tercio la importación de bienes duraderos. La adquisición de bienes no duraderos evolucionó negativamente hasta el último trimestre del año, en el que, por la necesidad de aliviar la falta de

^{6/} Malawi, país que tiene los más bajos del mercado, registró costos de producción de azúcar cruda de caña, de 8.70 dólares por quintal. (GEPLACEA, Boletín No. 1, Vol. IV, enero de 1987).

abastecimientos que provocó el terremoto, se tuvieron que ampliar las importaciones de alimentos.

La escasez de divisas que se venía presentando se vio aminorada, en parte, por el descenso de la factura petrolera. Ello permitió que aumentaran las importaciones de bienes intermedios para la agricultura, particularmente fertilizantes, plaguicidas y fungicidas. Las tareas de reparación y reconstrucción, posteriores al sismo, dieron nuevo impulso a la importación de materiales (46%), con lo que la adquisición de bienes intermedios se elevó más de 6%.

La importación de algunos bienes de capital volvió a crecer, principalmente por las compras de equipo de oficina y del destinado a restituir existencias destruidas por el movimiento telúrico, aun cuando a un ritmo más pausado que el del año anterior. La mayor compra de vehículos automotores ^{7/} (12%) —por la necesidad de reponer unidades destruidas en acciones bélicas y de sabotaje—, también contribuyó a mantener el impulso de este rubro de importación, si bien su dinamismo resultó inferior al de años anteriores. Adicionalmente, la adquisición de equipo de construcción, durante el último trimestre del año, coadyuvó a incrementar las importaciones totales. El control de cambios y el alto grado de subutilización de la capacidad productiva de la agricultura y la industria manufacturera influyeron en la contracción de la demanda de equipo para estas actividades.

iii) La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones de bienes. En 1986, la relación de precios del intercambio de bienes mejoró 26%, influida por el alza extraordinaria de la cotización de café. Sin embargo, no alcanzó este repunte a compensar el deterioro que la relación de precios del intercambio había acumulado en el transcurso del decenio. La evolución favorable del precio promedio de las exportaciones estuvo acompañada de una nueva merma en el volumen de bienes exportados (17%) con respecto al año anterior, determinada por la disminución de la oferta exportable en algunos rubros y la baja en la demanda externa en otros. Así, el efecto de los mejores precios de exportación se reflejó, finalmente, en una recuperación poco significativa del poder de compra de las exportaciones, que de todas maneras resultó 37% inferior al índice de 1980.

^{7/} En 1986 se impuso la prohibición de importar automóviles, excepto los vehículos de trabajo.

c) El saldo comercial y en cuenta corriente

El déficit comercial registrado en 1986 (271 millones de dólares) fue el más elevado del decenio y correspondió, por un lado, al persistente desequilibrio en el comercio de bienes y, por otro, a un ensanchamiento del saldo negativo en la cuenta de servicios reales. El desajuste en el comercio de bienes (212 millones de dólares) correspondió en más de 60% a las transacciones con el Mercado Común Centroamericano. Si bien desde 1980 existe déficit en el comercio con Centroamérica, en el último trienio éste se ha agravado, debido a que el valor de las exportaciones a la subregión se redujo a la mitad, en tanto que las importaciones se han mantenido en promedio en el nivel de 1984. La pérdida de competitividad de las manufacturas salvadoreñas, por la sobrevaluación del colón, puede haber acentuado la contracción de estas exportaciones, y a ello se sumaron los problemas de pagos recíprocos que experimenta el Mercado Común. Así, el comercio centroamericano se encuentra ahora muy debilitado, en tanto que en el decenio pasado impulsó el desarrollo de algunos rubros de la industria nacional.

d) La cuenta corriente y su financiamiento

El déficit en cuenta corriente pudo reducirse en 1986 merced a las mayores remesas enviadas por los salvadoreños en el exterior —cuyo monto registrado equivale a un 20% de los ingresos por exportaciones de bienes—, así como —de menor cuantía— a los reaseguros para cubrir las pérdidas o daños causados por el terremoto y que ingresaron al país hacia finales de año. Esta mejora podría ser sólo temporal, en la medida en que pueden contraerse drásticamente en el futuro las transferencias unilaterales privadas, ^{8/} principal factor que contrarrestó el deterioro de la cuenta comercial.

La entrada neta de capitales menguó casi 90 millones de dólares con relación a 1985 debido, en buena parte, al pago de 69 millones de dólares por concepto de intereses vencidos, así como a menores ingresos de capital de largo plazo.

8/ La aplicación en Estados Unidos de la ley Simpson-Rodino, a partir de septiembre de 1987, y la negativa del gobierno estadounidense a conceder excepciones, representa una seria amenaza de deportación, que pesa sobre más de un millón de salvadoreños que se estima han emigrado hacia ese país.

Las donaciones oficiales han tenido una importancia creciente dentro de los ingresos de capital; en 1986, las entradas por ese concepto superaron en 45% al déficit de la cuenta corriente y en 60% al saldo neto de la cuenta de capitales. Ello ha sustentado, en buena medida, la relativa solvencia frente al exterior. El elevado monto de las donaciones oficiales (251 millones de dólares) ^{9/} permitió al país cumplir con sus compromisos externos y reducir las presiones de corto plazo, sin necesidad de recurrir a financiamiento comercial externo.

Estimaciones oficiales señalan que el resultado final de las operaciones de capital (incluida la asistencia neta de la AID) del balance de pagos arrojó un incremento en las reservas brutas equivalente a 75 millones de dólares. Sin embargo, los ingresos efectivos de capital ascendieron a sólo 158 millones, lo que contrasta con el déficit en cuenta corriente de 173 millones y refleja una reducción en las reservas internacionales, equivalente a 15 millones de dólares. La diferencia se explica porque durante el año las autoridades monetarias revaluaron las tenencias de oro. ^{10/}

e) La política cambiaria

En 1986 se devaluó el colón de 2.50 a 5 por dólar, con el propósito de restituir competitividad a los productos salvadoreños en el Mercado Común Centroamericano y estimular, en general, al sector exportador. Con ello y otras medidas complementarias sobre el régimen cambiario, el Banco Central de Reserva de El Salvador recuperó un mayor control sobre las transacciones que se realizaban en el mercado paralelo, particularmente la captación de transferencias.

Esas acciones se tomaron debido a que desde la segunda mitad de 1985, la inflación creció a una tasa dos veces superior a la histórica, en virtud de que se había trasladado al mercado de divisas no oficial la mayor parte de

^{9/} Este total incluye 51 millones de dólares recibidos de la Agencia Internacional de Desarrollo (AID) del Gobierno de los Estados Unidos, como ayuda de emergencia posterior al terremoto.

^{10/} Esa revaluación no se incluyó en el balance de pagos ya que, de acuerdo con los lineamientos contables del FMI, sólo se considera si existe una venta efectiva de oro. La revaluación alcanzó 90 millones de dólares, ya que desde 1978 no se había modificado el valor registrado de las reservas de oro. Véase, FMI, Manual de la Balanza de Pagos, 4a. edición, Washington, 1972.

las exportaciones y casi el 60% de las importaciones, con un tipo de cambio promedio de 4.24 colones por dólar.

Aparentemente, la medida devaluatoria se tomó con cierto retraso, considerando que desde 1981 comenzaron a manifestarse serios desbalances en las cuentas comercial y corriente del balance de pagos, así como fugas de capital de cuantía creciente. Se estima que el incentivo de la devaluación sobre la agroexportación tradicional fue escaso, debido a que la totalidad de estas transacciones se realizaba en el mercado paralelo. De esta manera, en términos reales, el beneficio bruto derivado de la devaluación para la agricultura de exportación fue de aproximadamente 18%. A ello habría que restarle el efecto de la duplicación del costo de los insumos que antes se transaban en el mercado oficial. De igual manera, el efecto sobre las exportaciones manufactureras fue de una magnitud inferior a la devaluación, ya que habría que deducir también el aumento de los costos en moneda nacional por los materiales importados. Así, en promedio, el efecto positivo de la devaluación sobre las exportaciones totales fue contrarrestado por la repercusión de las importaciones sobre los precios internos, que ascendió a 14%. Sin embargo, la unificación cambiaria permitió recapturar buena parte de las transferencias, puesto que debido a ella desapareció el mercado paralelo.

f) El endeudamiento externo

La deuda externa total se redujo 69 millones de dólares. A ello contribuyó el esfuerzo de las autoridades por reestructurar la contratada con el exterior, el cual se puso de manifiesto al utilizar el gobierno líneas de crédito de mediano plazo para disminuir significativamente la deuda de la banca central y consolidar pasivos externos. Por otra parte, el sector privado amortizó 28 millones de dólares de su deuda de largo plazo, en tanto que incrementó en 14 millones la de corto plazo. Esto último gracias a que se dispuso de nuevas líneas de crédito por la evolución favorable del principal rubro de exportación. De todas formas, la deuda externa continuó representando un alto coeficiente respecto de las exportaciones de bienes y servicios (235%).

El propósito de aligerar las presiones externas de pagos del gobierno y las de largo plazo del sector privado implicó un acrecentamiento considerable de las amortizaciones, por lo que el servicio de la deuda se elevó a

427 millones de dólares, monto cercano al 48% de las exportaciones de bienes y servicios. Por último, al restringir la banca internacional los préstamos de corto plazo al sector oficial y mantenerse los desembolsos casi al mismo nivel de 1985 (260 millones de dólares), dicho servicio se cubrió en una proporción importante con fondos provenientes de donaciones.

4. La evolución de los precios y los salarios

a) Los precios

El índice promedio de precios al consumidor registró un aumento de 32%. Ello se debió a la tendencia inflacionaria que se venía arrastrando desde 1985, a la cual se añadió, en 1986, la devaluación del colón, la escasez de productos de consumo interno y las actividades comerciales especulativas. Desde fines de enero, al decretarse oficialmente la unificación cambiaria a 5 colones por dólar, se elevaron los precios de gran cantidad de productos que conforman la canasta básica. Para los bienes de importación que todavía operaban en el mercado oficial —petróleo y derivados, medicinas, alimentos básicos y algunos insumos de producción—, la devaluación implicó un incremento de 100% en moneda nacional. Para aquellos que se habían trasladado al mercado paralelo desde mediados de 1985, el efecto fue de 18%, según estimaciones oficiales.

Para minimizar el alza de algunos productos de la canasta popular, el gobierno decretó un subsidio al combustible para el transporte público —financiado con la fijación de un sobreprecio en la gasolina para consumo privado— y un control de precios en los productos esenciales. Estas medidas fueron contrarrestadas por la disminución de la oferta agrícola de granos y de algunas manufacturas (textiles y productos de cuero) y aumentos en los alquileres después del terremoto de octubre. Las rentas inferiores a los 750 colones por mes se habían mantenido congeladas.

Persistieron así las alzas a lo largo del año, y esto fue agravado por la especulación en productos esenciales, particularmente los avícolas y el azúcar. Si bien en los meses de octubre y noviembre registró una leve desaceleración el índice general de precios, derivada probablemente de la entrada de donaciones en especie a raíz del sismo, hacia diciembre el ritmo inflacionario volvió a elevarse.

Con el objeto de moderar las presiones inflacionarias, la política monetaria se orientó a controlar la expansión de los medios de pago, la cual había presionado sobre la disponibilidad de bienes y servicios en años anteriores.

b) Las remuneraciones

Durante 1986, la política salarial se encaminó a contrarrestar la pérdida de poder adquisitivo de algunos sectores laborales. El gobierno decretó un ajuste generalizado del jornal mínimo (54% para los hombres y 74% para las mujeres), así como aumentos salariales diferenciados en las actividades agropecuarias permanentes (55%) y en las urbanas (15%). Esta medida constituyó un paliativo transitorio, ya que si bien el incremento del salario mínimo y el percibido por los trabajadores rurales permanentes sobrepasó la inflación promedio del año (27% y 14%, respectivamente), no bastó para neutralizar las pérdidas del salario real, el cual fue en promedio 40% inferior al de 1980.

Desde el inicio de la década, el gobierno había mantenido una política de congelamiento de salarios en función de las limitaciones financieras que implicaba el gasto bélico. Sólo a partir de 1984, los trabajadores urbanos, por la movilización laboral y la realización de paros masivos —principalmente del sector público—, lograron algunos ajustes salariales que en el último bienio se situaron 14% por debajo del crecimiento de los precios al consumidor. Para este grupo, el nivel salarial resultó el más bajo de los últimos seis años y representó una pérdida de poder adquisitivo de 55% respecto de 1980.

Las remuneraciones en el campo se han venido deteriorando más que las de las zonas urbanas. Así, los recolectores de café, los trabajadores de los beneficios cafetaleros, los algodoneros y los de ingenios acumularon un deterioro salarial de 62% durante el período 1980-1986.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

En 1986, la política monetaria se orientó a moderar la expansión de los medios de pago, a establecer un tipo de cambio externo más realista, a privilegiar el apoyo financiero al sector productivo, a restituir el control

de las transacciones externas a la autoridad central, y a restringir el crédito al sector público. Para lograr esos objetivos, a principios del año se instrumentaron tres medidas: devaluación del colón, reforzamiento de los controles cambiarios y estipulación del delito cambiario. A partir del mes de abril, al constatarse un exceso de liquidez en el sistema de intermediación, el encaje bancario se elevó durante cuatro meses y se incrementaron las tasas activas y pasivas del sistema. Pero estas medidas no lograron reducir el proceso inflacionario, el cual se mantuvo por causas ajenas a la política monetaria.

El aumento de las transferencias oficiales --ligadas en cierta medida a la reconstrucción de la ciudad de San Salvador-- y las remesas de divisas de residentes en el exterior tendieron a elevar la liquidez del sistema. De todas maneras, otros elementos de la política monetaria, en particular el crédito al sector público, contribuyeron a controlar la expansión del dinero que, en promedio, creció (17%) más lentamente que los precios.

El sistema bancario registró un aumento en las reservas internacionales netas, en parte por la revaluación de las tenencias de oro monetario --pese a la disminución de los préstamos de largo plazo-- y la expansión continuada del crédito al sector privado. De esta manera, a principios de año, la base monetaria experimentó un incremento que hubo de ser regulado, elevando el encaje legal de 20% a 25% durante el período comprendido entre el 1 de abril y el 31 de julio de 1986. Sin embargo, el multiplicador del crédito creció levemente debido a que los requisitos de encaje legal en los bancos comerciales e hipotecarios --observados durante la vigencia de la medida-- cedieron notablemente en los meses restantes. ^{11/} A ello se añadió una menor preferencia del público por medios de pago más líquidos. En efecto, el cuasidinero registró un aumento importante (36%) pese a los rendimientos negativos, en términos reales, de las cuentas de mediano plazo, a causa de que las tasas de interés sólo se elevaron de 15% a 17%. Por otra parte, entre los factores de absorción, los préstamos externos de largo plazo declinaron por la holgura que, en términos financieros, proporcionó la mayor afluencia de donativos externos.

^{11/} El coeficiente de encaje de los bancos comerciales, como proporción de las existencias respecto de los depósitos totales, disminuyó paulatinamente de 0.24 en julio, hasta llegar a 0.14 en diciembre de 1986.

El elemento dinámico en la expansión monetaria fue el aumento de 22% del crédito al sector privado, como parte de la política de reactivación productiva. La disponibilidad de fondos para préstamos a bajas tasas de interés, provenientes de recursos externos, mantuvo la condicionalidad de fomentar la producción agropecuaria, la promoción de exportaciones, y las actividades de construcción y reparación de viviendas. Asimismo, se otorgaron créditos a tasas preferenciales, como parte de la política de refinanciamiento de la deuda en mora del sector agrícola de exportación, y de los industriales que habían importado maquinaria y equipo de trabajo.

El crédito del Banco Central a las instituciones públicas se amplió (4%) menos que el año anterior. Por otra parte, el destinado al gobierno central disminuyó 10%, razón por la cual éste optó por la colocación de bonos entre el público.

b) La política fiscal

Durante 1986 se agudizó el desequilibrio tanto por mayores erogaciones derivadas del conflicto bélico, como por los gastos extraordinarios que requirió el terremoto y el peso del servicio de la deuda pública. Ello ocurrió pese a que la recaudación tributaria se incrementó de forma extraordinaria (la carga impositiva subió de 12% a 13%), propiciando un ahorro corriente de 105 millones de colones, monto muy superior al del año anterior.

En el financiamiento del abultado déficit fiscal, que casi se duplicó con respecto al de 1985, continuaron desempeñando un papel predominante los fondos externos, principalmente las donaciones de la AID, que cubrieron más del 80% de aquél. En cuanto al financiamiento interno, si bien se produjo un descenso del crédito del Banco Central, en congruencia con los objetivos de la política monetaria, se incrementó, en cambio de manera perceptible, la colocación de valores en operaciones de mercado abierto.

Al sustancial incremento (48%) de los ingresos corrientes contribuyeron, por un lado, la aplicación del Impuesto Temporal a los Ingresos Extraordinarios en Café —que aportó ingresos excepcionales por 635 millones de colones— y los impuestos adicionales sobre las importaciones, derivados de la devaluación del colón. A la vez, las reformas a la ley del impuesto selectivo al consumo y sobre las ventas reforzaron la percepción proveniente de transacciones internas.

Por otro lado, el mayor esfuerzo de fiscalización sobre los contribuyentes --especialmente los prestadores de servicios en oficios independientes-- generó un aumento de 34% en el impuesto sobre la renta. Los ingresos no tributarios también volvieron a crecer al proseguir los ajustes en los precios de los bienes y servicios que presta el gobierno.

En previsión del incremento del déficit público por gastos derivados del conflicto armado, el gobierno presentó, a principios de octubre, un proyecto de reforma fiscal --Ley del Impuesto para la Defensa de la Soberanía Nacional-- que gravaba al patrimonio. Este fue impugnado constitucionalmente por las distintas agrupaciones empresariales y políticas en la Asamblea Legislativa, y posteriormente declarado improcedente. Ello significó que el gobierno no percibiera 120 millones de colones que había calculado recaudar por esa vía.

Aunque nomativamente prevalecieron lineamientos de austeridad en la administración de servicios públicos, las erogaciones corrientes se incrementaron 43%, lo que correspondió principalmente a gastos por concepto de remuneraciones y compra de bienes y servicios. La aplicación diferida del ajuste de sueldos de los funcionarios públicos, a la que cabe suponer se añadió el reclutamiento de nuevo personal para tareas de defensa, y en menor medida de salud pública después del terremoto, ^{12/} coadyuvaron a elevar 29% este rubro.

También contribuyeron a un mayor desembolso, el pago de intereses (66% más que en 1985) y las transferencias que prácticamente se duplicaron. Por otra parte, los intereses de la deuda pública también se incrementaron en forma dinámica, debido principalmente a la colocación de valores entre el público, con atractivas tasas de interés, y al efecto en moneda nacional de las modificaciones cambiarias. Adicionalmente, la concesión de mayores subsidios a las empresas públicas (3.5 veces más que en 1985) y al sector privado propiciaron una fuerte expansión de las transferencias corrientes.

Los gastos de capital crecieron a una tasa aún mayor (se duplicaron con creces) que los corrientes (94%) por la amortización de la deuda tanto

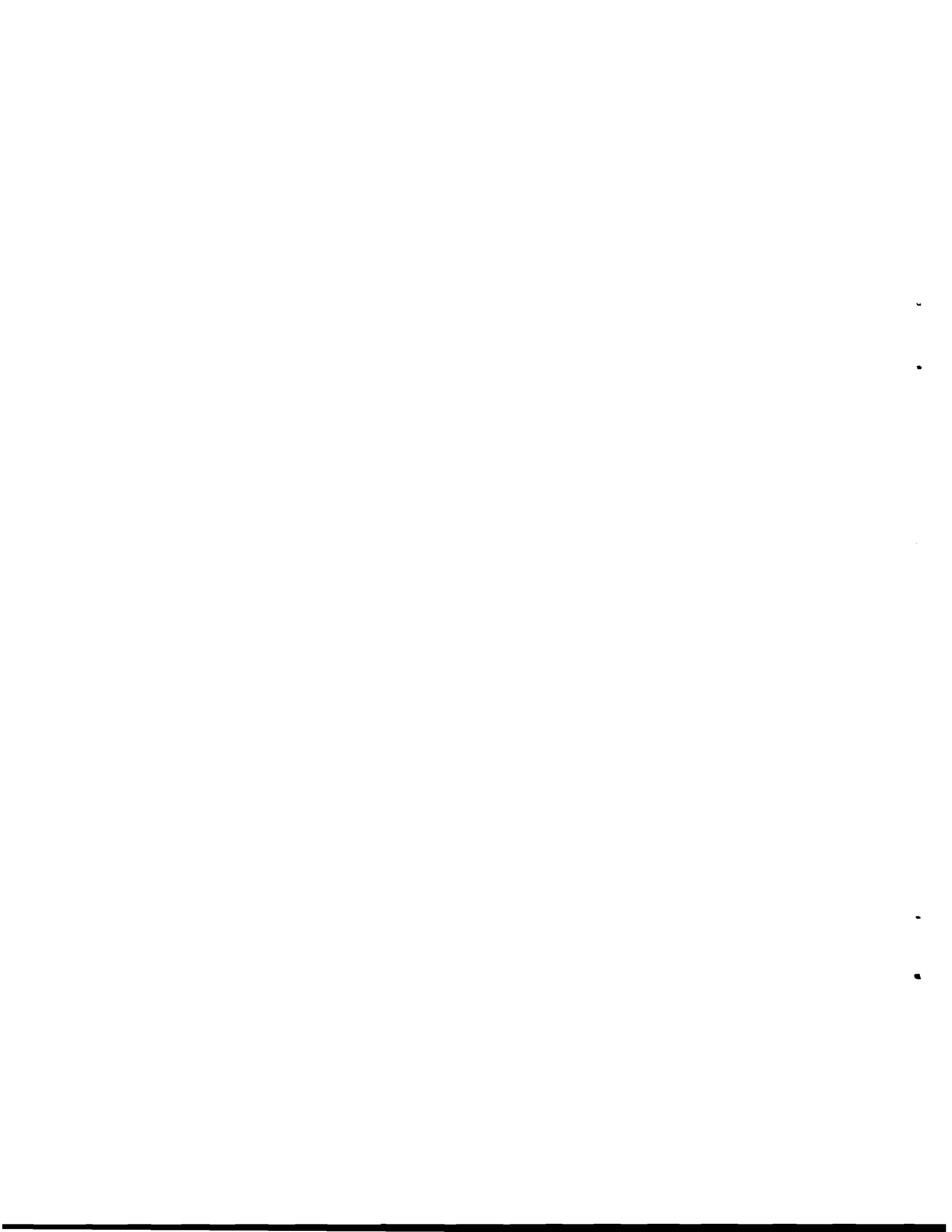
^{12/} De acuerdo con cifras oficiales, los gastos corrientes en defensa y seguridad pública se elevaron 35%, y los del sector salud 42%, con respecto a 1985. En la asignación funcional de gastos del gobierno central, el ramo de defensa es el más importante y absorbe 45% del total, en tanto que los rubros de educación y salud representan 21% y 11%, respectivamente. (Ministerio de Hacienda, Gasto corriente del Gobierno Central, 1986).

interna como externa, y por las transferencias a las instituciones públicas financieras, principalmente las de fomento a la producción agrícola y a la construcción. A su vez, la inversión pública registró un repunte excepcional (62%) respecto de la tónica que ha imperado durante el período del conflicto. El dinamismo de las obras antes del terremoto correspondió principalmente a la construcción y reparación de vías de comunicación. ^{13/} Posteriormente, en el último trimestre del año, el reacondicionamiento de las instalaciones y de la red de suministro de los servicios básicos afectados por el sismo coadyuvó a elevar el gasto en inversión directa.

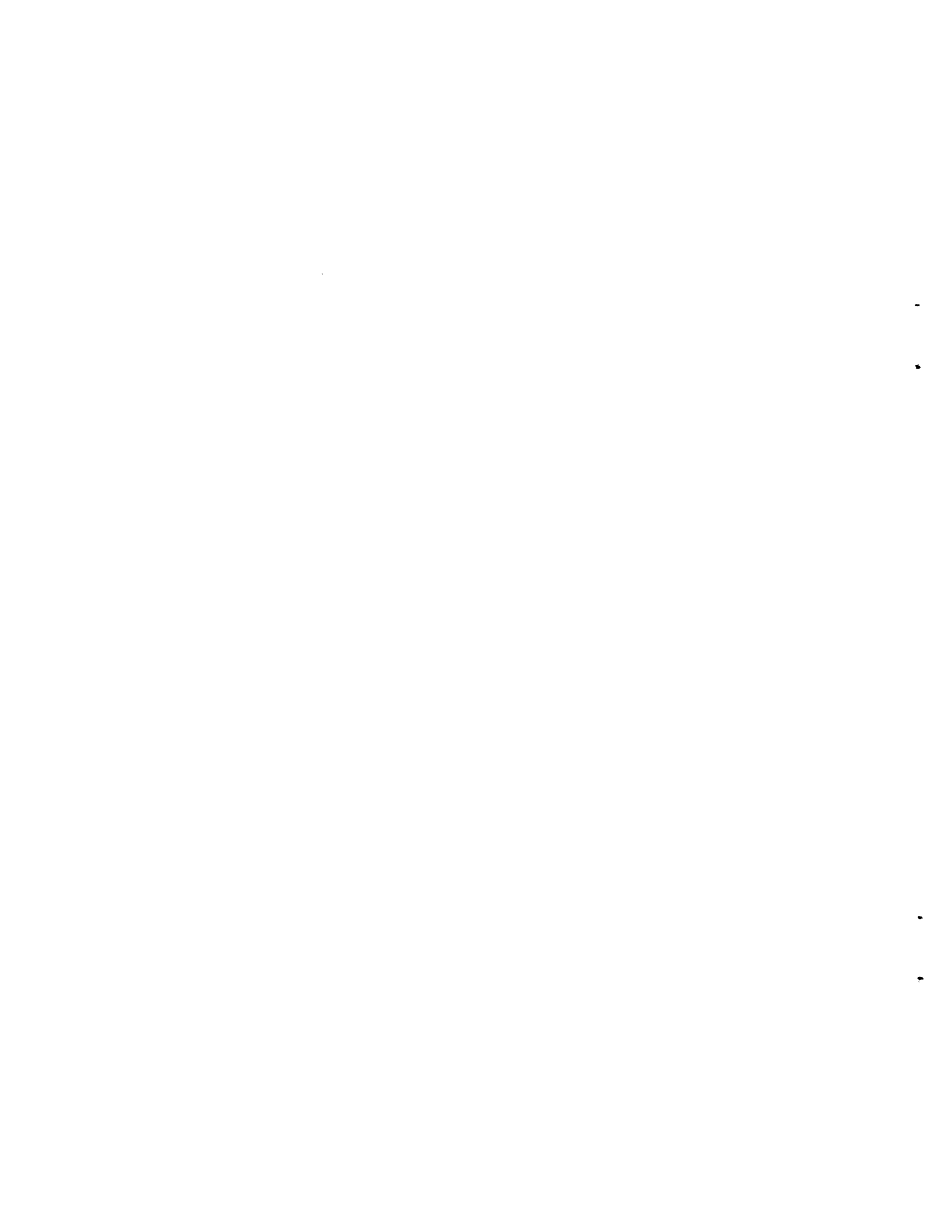
Como ya se señaló, el déficit público —que en 1986 se elevó a 6% con relación al producto interno bruto, en comparación con el de 5% de 1985— pudo financiarse en condiciones blandas merced a las transferencias externas y, en menor cuantía, por el crédito externo neto de largo plazo recibido.

En síntesis, a pesar de los efectos favorables de la mejora en el precio del café —que generó ingresos transitorios—, las modificaciones tributarias instrumentadas durante el año y el continuado apoyo financiero externo que está recibiendo el gobierno en condiciones blandas —la mayoría constituido por transferencias—, los desmesurados gastos para financiar las operaciones militares, así como las erogaciones extraordinarias que ocasionara el sismo, agravaron en cierta medida las variables fiscales, aun cuando éstas tuvieron menos influencia directa en las tensiones inflacionarias.

^{13/} Durante el primer semestre de 1986 se iniciaron obras viales por un monto de 243 millones de colones, que incluían la reparación de carreteras y puentes de acceso a la zona de conflicto, así como la construcción de caminos rurales.



Anexo estadístico



Cuadro 1

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>							
<u>Indicadores económicos de corto plazo</u>							
Producto interno bruto	-9.0	-8.4	-5.7	0.6	2.3	2.0	-0.1
Producto interno bruto por habitante	-10.9	-9.3	-6.6	-0.5	1.3	0.9	-1.3
Tasa de desocupación <u>b/ c/</u>	16.2	21.2	27.4	32.2	32.9	33.0	...
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	18.6	11.6	13.4	14.8	9.8	31.9	30.2
Variación media anual	17.4	14.7	11.7	13.1	11.7	22.4	31.9
Sueldos y salarios reales <u>d/</u>	15.7	-7.3	-10.5	-11.6	0.4	-13.8	-13.2
Dinero	7.2	-0.8	4.7	-1.5	17.3	26.9	21.1
Ingresos corrientes del gobierno	-14.4	6.4	0.6	13.3	22.4	23.7	47.8
Gastos totales del gobierno	17.6	13.3	9.2	45.3	-1.3	-4.2	56.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno	32.3	36.4	39.0	54.3	43.2	26.7	30.8
Déficit fiscal/producto interno bruto <u>b/</u>	5.6	7.3	7.9	14.8	10.1	4.9	6.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-4.0	-24.0	-10.9	6.1	2.4	-4.5	4.2
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-6.8	-0.8	-10.3	1.9	8.7	-3.7	4.6
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-7.7	-7.7	1.2	-9.3	-9.7	-5.5	18.8
<u>Millones de dólares</u>							
<u>Sector externo</u>							
Saldo del comercio de bienes y servicios	45	-237	-218	-187	-259	-256	-271
Pago neto de utilidades e intereses	94	100	129	131	134	133	135
Saldo de la cuenta corriente	-1	-272	-271	-211	-243	-199	-173
Saldo de la cuenta capital	-74	223	242	235	250	246	158
Variación de las reservas internacionales netas	-69	-43	-27	39	7	47	-15
Deuda externa total desembolsada	1 176	1 608	1 808	2 023	2 095	2 162	2 093

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.^{b/} Porcentajes.^{c/} Se refiere al número de personas que están abiertamente desocupadas y a las subempleadas, como porcentaje de la población económicamente activa.^{d/} Salarios mínimos reales de los trabajadores de industrias y servicios de San Salvador.

Cuadro 2

EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de colones de 1980			Composición porcentual			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1984	1985	1986 ^{a/}	1975	1980	1986 ^{a/}	1983	1984	1985	1986 ^{a/}
Oferta global	10 577	10 590	10 647	132.0	133.2	131.8	1.9	2.4	0.1	0.6
Producto interno bruto a precios de mercado	7 926	8 085	8 076	100.0	100.0	100.0	0.8	2.3	2.0	-0.1
Importaciones de bienes y servicios	2 651	2 505	2 571	32.0	33.2	31.8	6.1	2.9	-5.5	2.6
Demanda global	10 577	10 590	10 647	132.0	133.2	131.8	1.9	2.4	0.1	0.6
Demanda interna	7 891	7 923	8 377	100.4	99.1	103.7	-3.2	0.9	0.4	5.7
Inversión bruta interna	962	908	1 099	16.1	13.3	13.6	-8.5	3.0	-5.6	21.0
Inversión bruta fija	919	1 012	1 087	17.4	13.6	13.5	-7.5	2.3	10.1	7.5
Construcción	484	502	520	...	7.2	6.4	-3.1	-4.9	3.8	3.6
Maquinaria	435	510	567	...	6.4	7.1	-12.6	11.7	17.0	11.3
Pública	331	305	327	6.3	7.1	4.1	-22.6	-10.4	-8.0	7.2
Privada	588	707	760	11.1	6.5	9.4	7.2	11.2	20.2	7.6
Variación de existencias	43	-102	12	-1.3	-0.3	0.1
Consumo total	6 929	7 015	7 278	84.3	85.8	90.1	-2.4	0.6	1.2	3.7
Gobierno general	1 356	1 399	1 573	11.2	14.0	19.5	1.0	4.8	3.2	12.4
Privado	5 573	5 616	5 705	73.1	71.8	70.6	-3.2	-0.3	0.8	1.6
Exportaciones de bienes y servicios	2 686	2 667	2 269	31.6	34.2	28.1	21.9	7.2	-0.7	-14.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.^{b/} Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Cuadro 3

EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA, A PRECIOS DE MERCADO

	Millones de colones de 1980			Composición porcentual ^{b/}			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1984	1985	1986 ^{a/}	1975	1980	1986 ^{a/}	1983	1984	1985	1986 ^{a/}
<u>Producto interno bruto^{c/}</u>	<u>7 926</u>	<u>8 085</u>	<u>8 076</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>0.6</u>	<u>2.3</u>	<u>2.0</u>	<u>-0.1</u>
<u>Bienes</u>	<u>3 599</u>	<u>3 628</u>	<u>3 557</u>	<u>46.8</u>	<u>46.4</u>	<u>44.1</u>	<u>-1.2</u>	<u>2.0</u>	<u>0.8</u>	<u>-2.0</u>
Agricultura ^{d/}	2 214	2 190	2 083	27.1	27.8	25.9	-3.2	3.3	-1.1	-4.9
Minería	11	11	11	0.2	0.1	0.1	-2.6	2.7	-	2.6
Industria manufacturera	1 135	1 177	1 202	15.4	15.0	14.9	2.0	1.3	3.7	2.1
Construcción	239	250	261	4.1	3.4	3.2	2.0	-5.7	4.6	4.4
<u>Servicios básicos</u>	<u>477</u>	<u>491</u>	<u>501</u>	<u>4.8</u>	<u>5.6</u>	<u>6.2</u>	<u>5.5</u>	<u>2.8</u>	<u>2.9</u>	<u>2.0</u>
Electricidad, gas y agua	193	202	206	1.5	2.1	2.6	5.0	2.7	5.0	1.9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	284	289	295	3.3	3.5	3.6	6.0	2.8	1.8	1.9
<u>Otros servicios</u>	<u>3 846</u>	<u>3 942</u>	<u>3 994</u>	<u>48.4</u>	<u>48.0</u>	<u>49.7</u>	<u>1.7</u>	<u>2.5</u>	<u>2.5</u>	<u>1.3</u>
Comercio	1 588	1 596	1 599	27.0	22.9	19.9	2.1	1.9	0.5	0.2
Finanzas, seguros y servicios prestados a las empresas	293	302	309	2.7	3.4	3.8	0.2	1.0	3.0	2.3
Bienes inmuebles	420	427	424	3.8	4.3	5.3	2.0	1.6	1.5	-0.7
Servicios gubernamentales	1 031	1 102	1 150	7.6	10.3	14.3	2.8	5.0	7.0	4.3
Otros servicios	514	515	512	7.3	7.1	6.4	-1.1	1.0	0.2	-0.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Incluye el sector pecuario, la silvicultura y la pesca.

d/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad, y el total.

Cuadro 4

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1980	1984	1985	1986 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
						1983	1984	1985	1986 ^{a/}
<u>Indices de la producción agropecuaria</u> (1978 = 100.0)	95.4	104.6	87.7	86.7 ^{b/}	82.5 ^{b/}	-5.6	2.0	-1.1 ^{b/}	-4.9 ^{b/}
Agrícola	97.3	107.4	89.4	86.7 ^{b/}	78.5 ^{b/}	-5.0	0.7	-3.0 ^{b/}	-9.5 ^{b/}
Pecuaria	90.0	88.3	77.7	80.8 ^{b/}	83.2 ^{b/}	-9.6	12.0	4.0 ^{b/}	3.0 ^{b/}
<u>Producción de los principales cultivos c/</u>									
De exportación									
Café	163	186	147	147	136	-11.5	-3.4	-0.3	-7.1
Algodón	73	61	31	25	16	1.8	-22.8	-20.7	-35.3
Caña de azúcar	3 166	2 564	3 402	3 455	3 655	27.1	12.8	1.6	5.8
De consumo interno									
Maíz	434	521	520	488	432	7.0	19.0	-6.1	-11.5
Frijol	38	39	48	34	48	10.5	15.4	-29.5	43.7
Arroz oro	39	39	39	42	32	22.1	46.5	8.8	-22.9
Maicillo	172	138	139	131	133	-0.8	14.1	-5.6	1.4
<u>Indicadores de la producción pecuaria</u>									
Beneficio									
Vacuno ^{d/}	187	185	148	141	148	-1.3	0.7	-4.6	4.9
Porcino ^{d/}	115	126	140	140	123	9.2	-9.7	-	-12.5
Aves ^{c/}	...	14	21	27	29	18.7	10.5	28.6	7.4
Otras producciones									
Leche ^{e/}	253	331	275	311	330	-22.1	32.2	13.1	6.1
Huevos ^{f/}	588	818	854	659	700	0.6	0.6	-22.8	6.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador y del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG).

a/ Cifras preliminares.

b/ Estimaciones sobre la base de las variaciones del valor agregado a precios constantes.

c/ Miles de toneladas.

d/ Miles de cabezas.

e/ Millones de botellas.

f/ Millones de unidades.

Cuadro 5

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1975	1983	1984	1985	1986 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
						1983	1984	1985	1986 ^{a/}
<u>Indice del valor agregado</u> (1980 = 100.0)	98.6	83.7	84.8	87.9	90.1	2.0	1.3	3.7	2.1
Alimentos, bebidas y tabaco	88.5	87.6	90.6	96.6	100.6	-0.1	3.4	6.6	4.2
Textiles, vestuario y productos de cuero	118.9	63.8	63.3	58.1	57.0	-8.3	-0.8	-8.2	-2.0
Textiles	116.8	57.4	55.1	46.9	46.0	5.8	-4.0	-14.9	-2.0
Vestuario, calzado y otros productos de cuero	121.0	69.9	71.2	69.0	67.6	-17.5	1.8	-3.1	-2.0
Madera y papel	76.3	89.7	82.4	81.4	80.0	23.1	-8.1	-1.3	-1.7
Madera y sus manufacturas	69.4	124.1	114.8	117.7	119.5	32.5	-7.5	2.5	1.5
Papel y productos de papel	81.4	63.7	57.9	53.9	50.3	11.7	-9.1	-6.9	-6.8
Químicos, derivados del petróleo y caucho	137.6	88.1	87.2	82.6	81.4	6.2	-1.1	-5.3	-1.4
Productos químicos	211.6	105.3	108.3	96.1	97.7	12.4	2.8	-11.2	1.6
Derivados del petróleo y caucho	106.2	80.6	77.9	76.6	74.3	3.0	-3.4	-1.7	-3.0
Productos minerales no metálicos	97.6	88.7	80.6	84.6	85.6	5.8	-9.1	5.0	1.1
Maquinaria y productos metálicos	118.6	65.5	67.5	72.7	66.6	8.1	3.1	7.7	-8.4
Productos metálicos	135.8	70.2	80.6	90.4	90.5	8.7	14.8	12.1	0.2
Maquinaria y equipo	110.6	63.2	61.4	64.5	55.4	7.8	-2.9	5.0	-14.0
Otras manufacturas	154.4	62.4	68.7	63.2	64.0	-0.4	10.1	-8.1	1.3
<u>Otros indicadores de la producción manufacturera</u>									
Consumo industrial de electricidad ^{b/}	410	482	484	499	489 ^{c/}	-0.4	0.4	3.1	-2.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares

b/ Millones de kWh.

c/ Estimación con base en la variación del período enero-octubre, según registro de CAESS, que distribuye cerca del 65% de la electricidad de consumo industrial en el país.

Cuadro 6

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION Y CONSUMO DE ELECTRICIDAD

	Millones de kWh					Tasas de crecimiento			
	1980	1983	1984	1985	1986 a/	1983	1984	1985	1986 a/
<u>Producción</u>	<u>1 540</u>	<u>1 600</u>	<u>1 671</u>	<u>1 784</u>	<u>1 839</u>	<u>7.5</u>	<u>4.4</u>	<u>6.7</u>	<u>3.1</u>
<u>Consumo total</u>	<u>1 338</u>	<u>1 354</u>	<u>1 415</u>	<u>1 486</u>	...	<u>5.0</u>	<u>4.5</u>	<u>5.0</u>	...
Residencial	388	435	461	474	...	8.7	5.9	2.9	...
Comercial	174	191	182	195	...	11.5	-4.5	7.0	...
Industrial	557	482	484	499	...	-0.5	0.4	3.1	...
Gobierno y otros	219	246	288	318	...	5.8	17.0	10.4	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Energía y Recursos Mineros.

a/ Cifras preliminares, estimadas sobre la base de la variación anual de generación bruta de energía eléctrica que registra la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa (CEL).

Cuadro 7

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>							
Exportaciones							
Valor	-5.0	-25.8	-11.7	4.5	-1.3	-6.5	7.1
Volumen	-14.7	-23.7	-13.6	25.9	6.6	-2.1	-16.6
Valor unitario	11.4	-2.7	2.2	-17.0	-7.4	-4.5	28.4
Importaciones							
Valor	-6.0	0.2	-8.1	0.6	10.1	-1.7	4.3
Volumen	-24.7	-5.7	-8.1	6.8	4.7	-2.5	2.3
Valor unitario	24.8	6.3	-	-5.8	5.2	0.8	2.0
Relación de precios del intercambio	-10.7	-8.5	2.2	-11.9	-12.0	-5.3	25.9
<u>Indices (1980 = 100.0)</u>							
Poder de compra de las exportaciones ^{b/}	100.0	69.8	61.6	68.4	64.2	59.5	62.5
Quántum de las exportaciones	100.0	76.3	65.9	83.0	88.5	86.6	72.2
Relación de precios del intercambio	100.0	91.5	93.5	82.4	72.5	68.7	86.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Quántum de las exportaciones de bienes ajustado por el índice de la relación de precios del intercambio.

Cuadro 8

EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual ^{b/}			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1984	1985	1986 ^{a/}	1975	1980	1986 ^{a/}	1983	1984	1985	1986 ^{a/}
Total	<u>726</u>	<u>679</u>	<u>727</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>4.5</u>	<u>-1.3</u>	<u>-6.5</u>	<u>7.1</u>
Centroamérica	157	96	84	27.6	27.5	11.6	-3.5	-6.3	-39.1	-11.7
Resto del mundo	569	583	643	72.4	72.5	88.4	7.1	0.2	2.5	10.2
Principales exportaciones tradicionales	<u>505</u>	<u>510</u>	<u>570</u>	<u>66.6</u>	<u>71.2</u>	<u>78.4</u>	<u>6.2</u>	<u>0.5</u>	<u>0.9</u>	<u>11.8</u>
Café	450	448	527	33.7	60.9	72.5	-	11.9	-0.5	17.7
Algodón	9	29	4	14.9	7.9	0.5	22.8	-83.7	218.7	-87.9
Azúcar	26	23	25	16.0	1.2	3.5	152.4	-35.4	-10.4	8.6
Camarón	20	10	14	2.0	1.2	1.9	-24.4	37.3	-51.5	42.9
Principales exportaciones no tradicionales	<u>37</u>	<u>24</u>	<u>11^{c/}</u>	<u>6.0</u>	<u>5.9</u>	<u>1.5</u>	<u>-6.9</u>	<u>0.8</u>	<u>-33.0</u>	<u>-54.5^{c/}</u>
Productos de perfumería y cosméticos	11	7	-	1.6	1.4	-	7.9	20.4	-36.3	-
Insecticidas, fungicidas y desinfectantes	5	5	4 ^{c/}	0.9	0.6	0.6	-	-8.7	8.5	-23.5 ^{c/}
Hilazas e hilos de algodón	13	9	7 ^{c/}	0.9	1.0	0.9	24.7	7.4	-27.3	-25.8 ^{c/}
Vestuario	8	3	-	2.6	2.9	-	-53.9	-20.8	-63.2	-
Resto	<u>184</u>	<u>145</u>	<u>146</u>	<u>27.4</u>	<u>22.9</u>	<u>20.1</u>	<u>3.8</u>	<u>-2.6</u>	<u>-21.2</u>	<u>0.7^{c/}</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Estimaciones sobre la base del período enero-agosto.

Cuadro 9

EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual ^{b/}			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1984	1985	1986 a/	1975	1980	1986 a/	1983	1984	1985	1986 a/
Total	978	961	1 003	100.0	100.0	100.0	4.0	9.5	-1.7	4.4
Centroamérica	254	217	228	22.9	33.3	22.7	-10.6	9.0	-14.7	5.2
Resto del mundo	724	744	775	77.1	66.7	77.3	10.7	9.7	2.9	4.1
Bienes de consumo	277	259	244	24.6	31.9	24.4	0.6	5.2	-6.4	-5.6
Duraderos	38	48	29	20.4	3.5	2.9	10.4	32.4	26.1	-39.2
No duraderos	239	211	215	4.2	28.4	21.5	-0.5	1.8	-11.6	2.1
Materias primas y bienes intermedios	569	545	579	50.7	56.6	57.7	5.0	6.8	-4.2	6.2
Petróleo y combustibles	130	133	77	7.7	15.7	7.7	0.4	-3.7	2.5	-42.2
Materiales de construcción	51	46	67	6.1	5.9	6.7	12.2	-1.6	-8.7	45.9
Fertilizantes	25	40	50	36.9	35.0	4.9	45.1	-6.4	58.0	25.3
Otros	363	326	385	38.4	38.4	38.4	3.6	13.5	-10.2	18.1
Bienes de capital	132	157	180	25.7	11.6	17.9	4.4	27.0	19.3	14.1
Industria manufacturera	43	43	...	9.3	4.7	...	17.1	13.0	1.6	...
Transporte	53	68	76	7.8	3.5	7.6	-7.2	54.3	27.2	11.9
Agropecuario	13	14	13	2.7	0.8	1.3	45.6	31.3	3.8	-1.5
Construcción	5	6	9	2.9	1.3	0.8	-32.1	-5.5	19.2	37.1
Otros	18	27	...	2.9	1.4	...	7.2	9.8	48.9	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Cuadro 10

EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986 ^{a/}
Balance en cuenta corriente	15	-1	-272	-271	-211	-243	-199	-173
Balance comercial	11	45	-237	-218	-187	-259	-256	-271
Exportaciones de bienes y servicios	1 266	1 215	924	823	873	894	854	890
Bienes fob	1 132	1 075	798	704	736	726	679	727
Servicios reales ^{b/}	134	140	126	118	138	168	175	163
Transporte y seguros	24	25	20	23	30	44	46	43
Viajes	25	13	14	20	24	30	31	29
Importaciones de bienes y servicios	1 255	1 170	1 161	1 041	1 061	1 153	1 110	1 161
Bienes fob	955	897	898	826	831	914	899	939
Servicios reales ^{b/}	301	274	263	215	230	239	211	222
Transporte y seguros	107	84	113	72	81	86	67	70
Viajes	117	106	69	60	74	74	82	87
Servicios de factores	-40	-63	-74	-105	-121	-101	-69	-45
Utilidades	-45	-41	-40	-46	-37	-41	-42	-43
Intereses recibidos	40	19	13	14	13	17	19	19
Intereses pagados	-72	-72	-73	-98	-107	-110	-110	-111
Otros	37	31	26	24	10	33	64	90 ^{c/}
Transferencias unilaterales privadas	45	17	39	52	97	118	126	143
Balance en cuenta de capital	-149	-74	223	242	235	250	246	158
Transferencias unilaterales oficiales	7	32	21	119	174	190	220	251
Capital de largo plazo	78	174	186	189	317	74
Inversión directa	-10	6	-6	-1	28	12
Inversión de cartera	-6	-1	-	-1	-	-
Otro capital de largo plazo	94	170	191	191	289	62
Sector oficial ^{d/}	83	167	191	185	283	72	88	50
Préstamos recibidos	100	201	257	291	421	258	135	101
Amortizaciones	-16	-29	-62	-85	-137	-186	-47	-51
Bancos comerciales ^{d/}	-	3	-	-	-1	-1
Préstamos recibidos	-	4	-	1	-	-
Amortizaciones	-	-1	-	-1	-1	-1
Otros sectores ^{d/}	11	-1	-	6	6	-9
Préstamos recibidos	22	36	28	36	28	9
Amortizaciones	-11	-37	-28	-30	-22	-18
Capital de corto plazo	-127	38	76	-36	-214	28	-41	-60
Sector oficial	-15	194	96	-65	-121	10	-	-54
Bancos comerciales	-2	-67	-11	29	-32	-7	-36	-20
Otros sectores	-111	-89	-10	-	-61	25	-5	14
Errores y omisiones	-106	-317	-60	-30	-42	-42	25	-59
Balance global ^{e/}	-134	-75	-49	-29	24	7	47	-15
Variación total de reservas								
(- significa aumento)	128	69	43	27	-39	-19	-30	15
Oro monetario	-	-	-	-	2	-	-	...
Derechos especiales de giro	-8	17	-	-2	2	-	-	...
Posición de reserva en el FMI	-	11	-	-	-	-	-	...
Activos en divisas	135	34	6	-35	-53	-6	-14	...
Otros activos	-	-	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	-	7	37	64	11	-13	-17	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.^{b/} Incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.^{c/} Incluye reaseguros.^{d/} Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos concedidos y otros activos y pasivos.^{e/} El balance global es la suma del balance en cuenta corriente más el balance en cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.

Cuadro 11

EL SALVADOR: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1981	1982	1983	1984	1985	1986 ^{a/}
<u>Millones de dólares</u>						
<u>Deuda externa total</u> ^{b/}	<u>1 608</u>	<u>1 808</u>	<u>2 023</u>	<u>2 095</u>	<u>2 162</u>	<u>2 093</u>
<u>Saldos</u>						
Por sectores institucionales						
Pública	1 391	1 615	1 839	1 909	1 982	1 927
Banco Central de Reserva de El Salvador	738	799	844	824	789	684
Gobierno Central e instituciones autónomas	653	816	995	1 085	1 193	1 243
Privada	217	193	184	186	180	166
Por plazos						
Mediano y largo	1 168	1 445	1 740	1 798	1 870	1 815
Pública	1 021	1 311	1 619	1 684	1 757	1 730
Privada	147	134	121	114	113	85
Corto	440	363	283	297	292	278
Pública	370	304	220	225	225	197
Privada	70	59	63	72	67	81
<u>Desembolsos</u>	...	<u>331</u>	<u>612</u>	<u>340</u>	<u>256</u>	<u>261</u>
Pública	...	323	604	330	252	218
Banco Central de Reserva de El Salvador	...	139	401	201	96	117
Gobierno Central e instituciones autónomas	...	184	203	129	156	101
Privada	16	8	8	10	4	43
<u>Servicios</u>	<u>301</u>	<u>223</u>	<u>519</u>	<u>364</u>	<u>255</u>	<u>427</u>
Amortizaciones	234	130	397	269	189	330
Intereses	67	93	122	95	66	97
<u>Porcentajes</u>						
Deuda externa total/exportaciones de bienes y servicios	174.0	219.7	231.7	234.3	253.2	235.2
Servicios/exportaciones de bienes y servicios	32.6	27.1	59.5	40.7	29.9	48.0
Intereses/exportaciones de bienes y servicios	7.3	11.3	14.0	10.6	7.7	10.9
Servicios/desembolsos	...	67.4	84.8	107.1	99.6	163.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador para deuda externa pública, y del Ministerio de Planificación para deuda externa privada.

a/ Cifras preliminares.

b/ Saldos a fin de año de la deuda desembolsada.

Cuadro 12

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
<u>Indices (promedio del año)</u>							
Indice de precios al consumidor ^{a/}	127.6	146.4	163.6	185.1	206.7	252.9	333.6
Alimentos	130.3	153.3	169.6	192.3	219.5	261.0	344.0
Indice de precios al por mayor ^{b/}	132.9	149.5	162.1	175.1	187.5	221.0	266.1 ^{e/}
Productos importados	133.2	144.0	161.3	169.8	178.5	220.5	266.6 ^{e/}
Productos nacionales	136.7	161.8	173.8	192.0	205.0	222.4	272.9 ^{e/}
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>							
Indice de precios al consumidor	18.6	11.6	13.4	14.8	9.8	31.9	30.2
Alimentos	22.5	14.4	11.0	17.9	10.6	27.5	30.3
Indice de precios mayoristas	16.7	10.0	9.2	8.1	14.0	16.4	22.7 ^{d/}
Productos importados	12.1	7.3	12.7	3.4	14.0	23.5	23.9 ^{d/}
Productos nacionales	24.0	14.8	7.6	12.2	7.1	9.2	26.2 ^{d/}
<u>Variación media anual</u>							
Indice de precios al consumidor	17.4	14.7	11.7	13.1	11.7	22.4	31.9
Alimentos	19.7	17.7	10.6	13.4	14.1	18.9	31.8
Indice de precios mayoristas	18.3	12.5	8.4	8.0	7.1	17.9	25.0 ^{e/}
Productos importados	17.3	8.1	12.0	5.3	5.1	23.5	25.7 ^{e/}
Productos nacionales	23.5	18.4	7.4	10.5	6.7	8.5	25.4 ^{e/}

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Base diciembre 1978 = 100.0.

b/ Base enero 1978 = 100.0 (excluye café).

c/ Al mes de julio.

d/ Variaciones de julio a julio.

e/ Variaciones de enero a julio.

Cuadro 13

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR

	Indices (diciembre 1978 = 100.0)			Variación con respecto a doce meses		
	1984	1985	1986	1984	1985	1986
<u>Indice general</u>						
Enero	199.3	221.6	291.8	14.7	11.2	31.7
Febrero	199.7	226.6	301.7	14.7	13.5	33.1
Marzo	202.7	232.9	307.9	14.6	14.9	32.2
Abril	204.8	238.0	315.9	15.8	16.2	32.7
Mayo	205.4	242.5	322.7	14.6	18.1	33.1
Junio	205.7	250.6	331.0	12.6	21.8	32.1
Julio	206.7	256.0	335.4	11.3	23.9	31.0
Agosto	207.7	259.8	346.3	9.1	25.1	33.3
Septiembre	208.8	266.2	353.2	7.8	27.5	32.7
Octubre	209.1	272.8	359.4	7.7	30.5	31.7
Noviembre	213.5	280.9	364.7	9.3	31.6	29.8
Diciembre	217.3	286.7	373.7	9.8	31.9	30.3
<u>Indice de alimentos</u>						
Enero	210.3	233.9	301.1	18.3	11.2	28.7
Febrero	211.1	237.1	309.9	17.8	12.3	30.7
Marzo	215.2	245.2	318.1	18.9	13.9	29.7
Abril	218.8	250.2	327.5	20.8	14.4	30.9
Mayo	219.7	252.1	335.2	19.2	14.7	33.0
Junio	218.9	256.1	345.7	15.8	17.0	35.0
Julio	220.3	259.7	346.2	15.2	17.9	33.3
Agosto	221.5	263.4	354.1	9.5	18.9	34.4
Septiembre	221.0	271.8	361.3	8.7	23.0	32.9
Octubre	221.5	280.5	369.0	8.8	26.6	31.6
Noviembre	225.3	287.4	376.5	10.2	27.6	31.0
Diciembre	230.7	294.2	383.2	10.6	27.5	30.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 14

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (diciembre 1978 = 100.0)							Tasas de crecimiento						
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Salarios mínimos nominales^{a/}														
Trabajadores agropecuarios	122.4	122.4	122.4	122.4	122.4	122.4	184.1	10.1	-	-	-	-	-	50.4
Recolección de cosechas														
Café	146.2	146.2	146.2	146.2	146.2	146.2	146.2	35.1	-	-	-	-	-	-
Caña de azúcar	172.2	209.1	209.1	209.1	209.1	209.1	209.1	56.3	21.4	-	-	-	-	-
Algodón	127.9	161.5	161.5	161.5	161.5	161.5	161.5	23.2	26.3	-	-	-	-	-
Industrias agrícolas de temporada														
Beneficio de café	200.0	200.0	200.0	200.0	200.0	200.0	200.0	82.0	-	-	-	-	-	-
Ingenios azucareros	133.3	133.3	133.3	133.3	133.3	133.3	133.3	24.0	-	-	-	-	-	-
Beneficio de algodón	128.0	128.0	128.0	128.0	128.0	128.0	128.0	20.4	-	-	-	-	-	-
Otras actividades en San Salvador														
Industrias y servicios	147.6	157.1	157.1	157.1	176.2	185.7	212.5	35.7	6.4	-	-	12.2	5.4	14.4
Comercio	143.5	152.8	152.8	152.8	171.3	180.6	206.6	28.1	6.4	-	-	12.2	5.4	14.4
Salarios mínimos reales^{b/}														
Trabajadores agropecuarios	95.9	83.6	74.8	66.1	59.2	48.4	55.2	-6.3	-12.8	-10.5	-11.6	-10.4	-18.2	14.0
Recolección de cosechas														
Café	114.6	99.9	89.4	79.0	70.7	57.8	43.8	15.2	-12.8	-10.5	-11.6	-10.5	-18.2	-24.2
Caña de azúcar	135.0	142.8	127.8	113.0	101.2	82.7	62.7	33.1	5.8	-10.5	-11.6	-10.4	-18.3	-24.2
Algodón	100.2	110.3	98.7	87.3	78.1	63.9	48.4	4.9	10.1	-10.5	-11.6	-10.5	-18.2	-24.3
Industrias agrícolas de temporada														
Beneficio de café	156.7	136.6	122.2	108.0	96.8	79.1	60.0	55.0	-12.8	-10.5	-11.6	-10.4	-18.3	-24.1
Ingenios azucareros	104.5	91.1	81.5	72.0	64.5	52.7	40.0	5.7	-12.8	-10.5	-11.7	-10.4	-18.3	-24.1
Beneficio de algodón	100.3	87.4	78.2	69.2	61.9	50.6	38.4	2.6	-12.9	-10.5	-11.5	-10.5	-18.3	-24.1
Otras actividades en San Salvador														
Industrias y servicios	115.7	107.3	96.0	84.9	85.2	73.4	63.7	15.7	-7.3	-10.5	-11.6	0.4	-13.8	-13.2
Comercio	112.5	104.4	93.4	82.5	82.9	71.4	61.9	9.2	-7.2	-10.5	-11.7	0.5	-13.9	-13.3

42

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Calculados con base en el salario promedio anual.^{b/} Deflactados con el índice de precios al consumidor.

Cuadro 15
EL SALVADOR: INDICADORES MONETARIOS

	Saldos a fin de año (millones de colones)				Tasas de crecimiento			
	1983	1984	1985	1986 a/	1983	1984	1985	1986 a/
Base monetaria ^{b/}	1 426	1 629	1 993	2 004	4.5	14.2	22.3	0.6
Dinero (M ₁)	1 448	1 699	2 156	2 611	-1.5	17.3	26.9	21.1
Cuasidínero	2 004	2 496	3 208	4 348	22.7	24.6	28.5	35.6
Dinero más cuasidínero (M ₂)	3 452	4 195	5 364	6 959	11.2	21.6	27.8	29.8
Crédito interno	5 223	5 856	7 025	7 792	-1.2	12.1	20.0	10.9
Al sector público	2 205	2 534	2 832	2 684	-13.1	14.9	11.8	-5.2
Gobierno Central (neto)	1 373	1 614	1 821	1 634	-9.7	17.6	12.8	-10.3
Instituciones públicas	832	920	1 011	1 050	-18.1	10.6	9.9	3.8
Al sector privado	3 018	3 322	4 193	5 108	9.7	10.1	26.2	21.8
Coeficientes^{c/}								
Multiplicadores monetarios								
M ₁ /Base monetaria	1.01	1.01	1.06	1.01				
M ₂ /Base monetaria	2.45	2.67	2.88	2.95				
Velocidad de circulación:								
PIB/M ₁	7.01	6.86	6.65	7.54				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye especies monetarias más los depósitos de bancos comerciales e hipotecarios en el Banco Central de Reserva de El Salvador.

c/ Cálculo sobre la base de promedios anuales.

Cuadro 16

EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de colones				Tasas de crecimiento ^{b/}				
	1983	1984	1985	1986 ^{a/}	1982	1983	1984	1985	1986 ^{a/}
1. <u>Ingresos corrientes</u>	1 262	1 546	1 913	2 826	0.6	13.3	22.4	23.7	47.8
Ingresos tributarios	1 080	1 351	1 660	2 545	-3.8	13.4	25.1	22.9	53.4
Directos	306	341	385	489	-1.0	4.0	11.4	12.8	27.1
Indirectos	774	1 010	1 275	2 056	-5.1	17.6	30.5	26.3	61.3
Sobre el comercio exterior	279	373	533	1 205	-13.5	-0.1	33.8	43.0	126.0
Ingresos no tributarios	182	195	253	281	38.1	12.9	6.8	29.6	11.2
2. <u>Gastos corrientes</u>	1 507	1 770	1 909	2 721	6.3	14.9	17.5	7.8	42.6
Remuneraciones	789	1 005	1 182	1 526	10.8	8.3	27.3	17.6	29.1
Compra de bienes y servicios	285	295	271	395	22.2	28.7	3.5	-8.2	45.7
Intereses	205	165	172	284	-5.3	120.9	-19.4	3.8	65.7
Transferencias y otros	228	305	284	516	-9.7	-15.4	34.1	-6.8	81.6
3. <u>Ahorro corriente (1-2)</u>	-245	-224	4	105
4. <u>Gastos de capital</u>	1 254	953	700	1 361	15.9	113.4	-24.0	-26.6	94.4
Inversión real	395	346	370	600	-6.9	11.3	-12.2	6.7	62.4
Amortización de la deuda	607	267	152	350	28.7	686.7	-56.1	-42.9	129.8
Otros gastos de capital ^{c/}	252	340	178	411	137.5	14.1	35.0	-47.6	130.3
5. <u>Gastos totales (2+4)</u>	2 761	2 723	2 609	4 082	9.2	45.3	-1.3	-4.2	56.5
6. <u>Déficit fiscal (1-5)</u>	-1 499	-1 177	-696	-1 256	24.3	90.7	-21.4	-40.9	80.2
7. <u>Financiamiento del déficit</u>									
Financiamiento interno (neto)	47	324	118	237					
Banco Central	-147	147	215	-302					
Colocaciones de valores	-	41	45	115					
Otros	194	136	-142	424					
Financiamiento externo	1 452	853	578	1 019					
Crédito recibido	287	262	321	407					
Otros ^{d/}	1 165	591	257	612					
<u>Relaciones^{b/} (porcentajes)</u>									
Ahorro corriente/gastos de capital	-19.5	-23.5	0.6	7.7					
Déficit fiscal/gastos totales	54.3	43.2	26.7	30.8					
Ingresos tributarios/PIB	10.6	11.6	11.6	12.9					
Gastos totales/PIB	27.2	23.4	18.2	20.7					
Déficit fiscal/PIB	14.8	10.1	4.9	6.4					
Financiamiento interno/déficit	3.1	27.5	17.0	18.9					
Financiamiento externo/déficit	96.9	72.5	83.0	81.1					

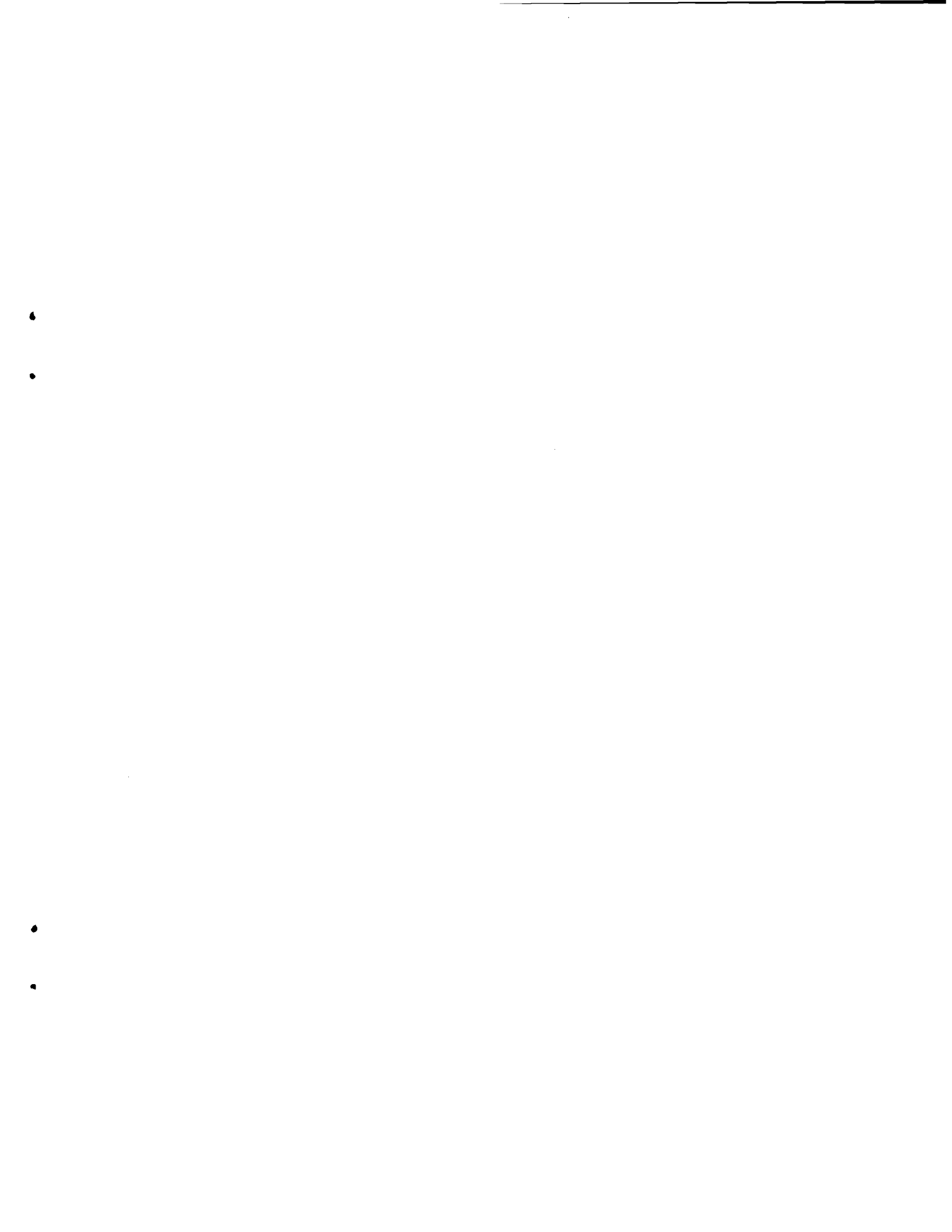
Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Hacienda y del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^{c/} Incluye transferencias de capital, concesión neta de préstamos y adquisición neta de acciones.

^{d/} Incluye colocación neta de bonos y otras modalidades de financiamiento.



1

1